

LA FLOR ENCANTADA

Chalo, Ashley; Hurtado, Ivana; Pico, Isabella; Rodríguez, Antonio;
Utrera, Khelly



Ediciones



Había una vez una chica llamada Elizabeth que era una famosa bióloga que se fue al pueblito de los Chichipapaeyos para poder ayudarlos.

¡Hola buenas tardes! vengo a ayudarlos, le dijo Elizabeth al cacique de la aldea.



¡Hola! Tu ayudar a nosotros a buscar la flor encantada.



¡Si! Entonces Elizabeth se fue en busca de la flor encantada; cuando llego a la cueva donde estaba escondida, estaba el guardián de la flor.



¡Hola! Vengo en busca de la flor encantada.

No te voy a dejar pasar, esa flor es muy poderosa para una simple niña como tú.

Yo no soy una simple niña, yo soy una bióloga.

Igual a mí no me interesa lo que eres.

Elizabeth se terminó yendo, pero no se rindió, ella se prometió que iba a tener la flor para poder salvar a los Chichipapaeyos.

Al día siguiente otra vez fue a buscar la flor encantada, se ingenió un plan para poder agarrarla; ya termine el plan para poder hallar la flor encantada; el guardián no me va impedir salvar a los Chichipapaeyos.

Elizabeth llego a la cueva donde estaba la flor encantada y no había nadie.



Al fin se fue el guardián, puedo entrar en paz; cuando entro pudo ver la flor encantada; al entrar se asustó mucho porque habían serpientes, cuando trato de esquivarlas se consiguió una trampa de dardos tranquilizantes; Elizabeth salió corriendo asustada de la cueva y pensó en: ¿Cómo podía entrar de nuevo y no conseguirse esas trampas?



Cuando volvió a entrar estaba llegando el guardián de la flor encantada y tuvo que salir corriendo, y cuando miro atrás a ver si había dejado las trampas choco con un chico llamado Alex.

¡Cuidado! Le grito

Disculpa, no era mi intención es que estaba escapando de alguien.

¿De quién? Le pregunta Alex

Del guardián de la flor encantada, ¿me quieres ayudar a conseguir la flor encantada?

¡Si claro!



Ellos idearon un plan para poder salvar la flor, cuando fueron a buscarla el guardián no estaba, Elizabeth le había contado de las trampas que había dentro de la cueva y Alex que era un experto en escapar ayudo a Elizabeth a entrar y así lograron rescatar la flor para salvar a los Chichipapaeyos, los verdaderos dueños de la flor encantada.

